



Capítulo 405: De Vuelta a la Escuela



De hecho, la torpe niña de catorce años era su hermana pequeña, Rain.

Y, de hecho, no era una coincidencia que Sunny hubiera comprado esta misma casa en este mismo distrito de la ciudad. Si bien el vecindario de la terraza era agradable y encantador, la verdadera razón por la que había elegido esta casa, en particular, era porque estaba al lado del lugar donde vivía Rain.

Fue en esta calle, hace un año y unos meses, donde él había observado desde las sombras cómo ella cenaba con su familia adoptiva, su vida cálida y feliz se mostraba a través de la amplia ventana de su sala de estar brillantemente iluminada.

... Bueno, ahora Sunny tenía una sala de estar y una amplia ventana propia, aunque por lo general solo había oscuridad detrás de ella.

En aquel entonces, se había dado cuenta dolorosamente de que su fantasía de salvar a su hermana pequeña era vacía y equivocada. La lluvia no necesitaba ser salvada, y menos por un vagabundo de la periferia como él... Un fantasma del pasado que probablemente ni siquiera recordaba. Si él hubiera llamado a su puerta esa noche, nada en su vida habría cambiado para mejor.

Sunny ya no era la misma niña sin dinero. Era un Despierto, uno marcado como un activo estratégico especial por el gobierno. Era considerablemente rico, estaba relacionado... incluso poderoso.

Pero, en el fondo, seguía creyendo que la afirmación era cierta. Su ropa y sus circunstancias podrían haber cambiado, pero Sunny seguía siendo el mismo. Retorcida y dañada, como lo estaría cualquiera que hubiera visto la verdad de este mundo.

Lo que es peor, ahora que se había elevado por encima de su patético yo anterior, tenía todo un enjambre de problemas nuevos y mucho más serios. Nephis, los Soberanos, el legado del misterioso Weaver... Todas estas cosas prometían un futuro lleno de confusión y peligro. No era exactamente el tipo de persona que tenía cosas buenas que ofrecer a nadie.

Entonces, no. Sunny no había cambiado de opinión acerca de mantenerse alejado de la vida de Rain. No iba a acercarse a ella y no tenía ningún deseo de encontrarla cara a cara.

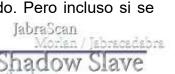
... Había, sin embargo, un problema.

Principe-de-la-Nada

Ahora que Sunny era una Despierta, estadísticamente, las posibilidades de que Rain se infectara con el Hechizo de Pesadilla habían crecido. Pero incluso si se







Principe-de-la-Nada-





olvidaba de esa correlación estadística, todavía había una posibilidad de que ella terminara en la Primera Pesadilla, por pequeña que fuera.

Para entonces, Sunny tenía dieciocho años y Rain catorce. Casi todas las personas infectadas por el hechizo habían sido víctimas de él siendo mayores de dieciséis años y menores de diecinueve, lo que significaba que quedaban unos dos años antes de que Rain estuviera en peligro real, y unos cuatro antes de que saliera de él.

Incluso si eran más o menos extraños y no se debían nada el uno al otro, Sunny sentía... responsable de ella. Tal vez Rain no lo recordaba debido a lo pequeña que había sido en el momento de su separación, pero lo recordaba todo. Para él, ella era el último recuerdo de su hogar perdido hace mucho tiempo.

Ahora que tenía la capacidad de mover algunos hilos detrás de escena para asegurarse de que sus posibilidades de sobrevivir a la Primera Pesadilla aumentaran, ya sea a través del acceso a mejores instructores de batalla o algo más, no podía quedarse quieto y no hacer nada.

Pero para hacer eso, primero necesitaba entender qué tan bien se estaba preparando Rain.

Por lo tanto, compró una casa cerca del lugar donde ella vivía y dejó que sus sombras se desataran para explorar el vecindario y espiarla a ella y a su familia.

'Uh... cuando lo pongo de esa manera, seguro que suena un poco espeluznante".

Sunny se levantó, bostezó y se encogió de hombros. Era un Despierto cuyo poder residía en las sombras, el engaño y el derramamiento de sangre. Antes de eso, era una rata callejera dispuesta a hacer cualquier cosa con tal de sobrevivir. Los humanos mundanos no tenían idea de lo que había pasado, lo que había hecho y lo que era capaz de hacer como resultado.

Si lo hicieran, probablemente se horrorizarían. Entonces, un pequeño indicio de espeluznante era de esperar.

Se puso una sudadera con capucha abrigada, salió, escondió las manos en los bolsillos y se dirigió hacia la terminal de transporte público a paso lento.

Su sombra estaba unos cientos de metros más adelante, siguiendo sigilosamente a Rain y vigilándola. Nadie se dio cuenta de su presencia.

Sunny suspiró y miró al cielo nublado.

- Es hora de ir a la escuela, supongo.





Principe-de-la-Nada-



JabraScan Morian / Jabracadabra Shadow Slave Guiltythree

Resultó que Rain fue a una escuela bastante elitista. A juzgar por los precios de las casas en el distrito de las terrazas, Sunny sabía que su familia adoptiva era razonablemente acomodada, pero parecía que había subestimado su riqueza o sus conexiones.

La escuela no era la más prestigiosa que había, pero estaba cerca. Lo suficiente como para que solo asistieran los hijos de los funcionarios del gobierno y los herederos del conglomerado... En su mayor parte, por supuesto. Había algunos niños que parecían estar allí debido a sus logros académicos, pero no lo suficiente como para marcar la diferencia.

Los hijos de los servidores del gobierno llegaron en transporte público, como Rain; los chaebols venían en costosos PTV, que eran controlados por conductores personales.

Sentada en una mesa de una cafetería a un kilómetro de distancia de la entrada de la escuela, fuertemente vigilada, Sunny reprimió el deseo de silbar.

'Eso es... como algo sacado de un drama. Me pregunto si hoy veré a alguien recibiendo una bofetada en la cara...

De repente, recordando su primer encuentro con el Maestro Jet, Sunny tosió y se frotó la mejilla, avergonzado.

La sombra feliz seguía a Rain, moviéndose sigilosamente de una zona sombría a otra. Luego, esperó una buena oportunidad y se sumergió en la sombra de uno de los niños que caminaba hacia la misma aula que ella.

Sunny se acomodó y pidió unos pasteles y una taza de té.

No acababa de creer que iba a perder el tiempo asistiendo a la escuela, aunque fuera de esa manera tan extraña. Hacía ya una docena de años que no iba a la escuela, sin contar el mes que había pasado en la Academia.

'Bueno... Esto debería ser interesante'.



